

“RECURSOS DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL PARA LA REDACCIÓN CIENTÍFICA EN EL ÁMBITO DE LA SALUD”

Autora: López Moreno, Yolanda. Enfermera Asepeyo Coslada. Madrid. Máster en Calidad y Gestión de Enfermería por la Universidad de Barcelona. Máster en Ciencias Sociosanitarias Universidad Alcalá de Henares.

Vocal AEETO. Delegada AEETO Madrid. Coordinadora Infotrauma

Email de contacto: ylopezmoreno@asepeyo.es

INTRODUCCIÓN

La redacción científica en el ámbito de la salud enfrenta exigencias rigurosas en términos de precisión, claridad y evidencias empíricas. La creciente complejidad del conocimiento dentro del campo de la salud y la necesidad de producir publicaciones de alta calidad han impulsado la búsqueda de herramientas que optimicen el proceso de escritura.

La redacción científica, constituye una competencia esencial para los profesionales de la salud, especialmente en un contexto en el que la producción y divulgación del conocimiento es importante para aumentar el conocimiento dentro del marco de la seguridad y de una mayor evidencia. La presión por publicar en revistas indexadas, la necesidad de comunicar hallazgos de forma clara y rigurosa, y la creciente competencia global han motivado la búsqueda de recursos tecnológicos que agilicen este proceso sin comprometer su calidad.

En este contexto, la inteligencia artificial (IA) ha emergido como una aliada estratégica para investigadores y profesionales sanitarios, ofreciendo soluciones para la generación de textos, corrección lingüística, revisión bibliográfica y estructuración de artículos. La IA puede asistir en diversas etapas del proceso de escritura científica, desde la redacción inicial hasta la edición y revisión final.

La integración de la IA en la redacción científica no pretende reemplazar al autor humano, sino complementar sus habilidades mediante el uso de algoritmos capaces de procesar lenguaje natural, sugerir mejoras gramaticales, identificar inconsistencias y facilitar el acceso a literatura relevante. Este apoyo puede ser especialmente útil en el ámbito de la salud, donde la precisión terminológica y la claridad en la transmisión de resultados pueden tener implicaciones clínicas importantes (van Dis et al., 2023).

Es por eso que el objetivo de este artículo es ofrecer una visión general de los principales recursos de IA disponibles para la redacción científica, examinar sus beneficios y limitaciones, y plantear una reflexión crítica sobre su papel actual y futuro en la producción

de conocimiento científico dentro del campo de la salud.

PRINCIPALES HERRAMIENTAS DE IA PARA LA REDACCIÓN CIENTÍFICA

El ecosistema de herramientas de inteligencia artificial aplicadas a la redacción científica se ha expandido rápidamente, abarcando desde modelos generativos de lenguaje hasta asistentes específicos para la edición académica. A continuación, se describen las más relevantes en el ámbito de la salud.

1. Modelos de lenguaje generativo (ChatGPT, Claude, Gemini, Llama)

Los modelos de lenguaje de gran escala (LLMs, por sus siglas en inglés) como ChatGPT (OpenAI), Claude (Anthropic), Gemini (Google) y Llama (Meta) permiten generar texto de alta calidad, simular estilos académicos y asistir en tareas como la redacción de introducciones, resúmenes estructurados o cartas de presentación. Estas herramientas funcionan a partir de instrucciones o *prompts* que guían la producción del contenido. En el contexto de la salud, pueden ayudar a elaborar explicaciones de conceptos complejos, formular preguntas de investigación o generar borradores iniciales de artículos, aunque requieren siempre una revisión humana posterior (Gao et al., 2022; Biswas, 2023).

2. Asistentes de escritura académica (Writefull, Trinka, Grammarly Premium)

Estas plataformas se centran en la mejora del lenguaje académico en inglés, detectando errores gramaticales, proponiendo mejoras de estilo, ajustando la terminología técnica y evaluando la claridad del texto.

- *Writefull* emplea corpus de artículos científicos para ofrecer sugerencias contextualizadas y validadas en publicaciones previas. Permite incluso evaluar la adecuación de oraciones específicas dentro del discurso científico.
- *Trinka* está especializada en textos médicos y técnicos, con funciones como la corrección de unidades, estilo formal y detección de ambigüedades.
- *Grammarly Premium*, aunque más generalista, ha demostrado ser útil en la mejora de gramática y legibilidad, siendo adoptado ampliamente en entornos académicos (Else, 2023).

3. Herramientas para la gestión de referencias y búsqueda bibliográfica (Zotero, EndNote, Mendeley con funciones de IA)

Las soluciones tradicionales para la gestión de referencias están siendo complementadas con funciones de IA.

- *Zotero*, por ejemplo, ofrece extensiones que permiten importar citas desde PubMed, Scopus o Google Scholar de forma automatizada, y sugiere literatura relacionada.
- *EndNote* ha empezado a integrar funciones de autocompletado de citas y recomendación de literatura relevante con base en los documentos previos del autor.

Estas herramientas ayudan a mantener actualizadas las bibliografías y reducir errores en el citado de fuentes (Shamsi et al., 2022).

4. Resumen automático y análisis de artículos científicos (Scholarcy, Elicit, Semantic Scholar)

En la etapa de revisión de literatura, existen herramientas que utilizan IA para acelerar el análisis de grandes volúmenes de información:

- *Scholarcy* es capaz de identificar objetivos, métodos, resultados clave y limitaciones de los artículos, generando resúmenes estructurados útiles para revisiones sistemáticas.
- *Elicit* permite realizar búsquedas semánticas y comparar artículos relevantes a una pregunta de investigación específica, extrayendo variables, tamaños muestrales y conclusiones automáticamente.
- *Semantic Scholar*, impulsado por el Allen Institute for AI, integra métricas de influencia científica y redes de citación, facilitando la exploración de literatura relevante en medicina y biociencias.

5. Traductores automáticos con especialización científica (DeepL, Google Translate con IA)

Aunque no son herramientas exclusivas para científicos, los traductores automáticos basados en redes neuronales como *DeepL* Pro han mejorado notablemente en precisión terminológica. Son útiles para la redacción multilingüe o para investigadores no nativos que deseen traducir textos del español al inglés técnico. Se recomienda, no obstante, una revisión final por parte de expertos en redacción científica para garantizar la calidad del resultado.

6. Detectores y validadores de integridad textual (iThenticate, Turnitin, ZeroGPT)

Con el incremento del uso de IA, también ha crecido el interés por detectar su presencia en los textos. Herramientas como ZeroGPT o GPTZero estiman si un contenido ha sido generado por inteligencia artificial, mientras que plataformas como iThenticate o Turnitin evalúan la originalidad y el posible solapamiento con textos existentes, ayudando a mantener la ética editorial en publicaciones biomédicas (Liebrenz et al., 2023).

VENTAJAS E INCONVENIENTES DEL USO DE IA EN LA REDACCIÓN CIENTÍFICA EN SALUD

Las principales ventajas e inconvenientes del uso de la IA en la redacción científica se podrían resumir en estos puntos:

Ventajas:

- Eficiencia y productividad: La IA reduce significativamente el tiempo dedicado a tareas repetitivas, como la corrección gramatical, la búsqueda de sinónimos o la generación de citas (Else, 2023).
- Accesibilidad para investigadores no nativos del inglés: Estas herramientas mejoran la calidad lingüística de textos redactados por autores cuya lengua materna no es el inglés, facilitando su aceptación en revistas internacionales (van Dis et al., 2023).
- Asistencia en revisiones sistemáticas: Plataformas como Elicit AI ayudan en la extracción de datos y la identificación de estudios relevantes en revisiones científicas complejas.

Inconvenientes:

1-Riesgo de generación de información errónea: Los modelos generativos pueden producir contenidos inexactos o ficticios, especialmente si no se valida su salida con literatura científica real (Liebrenz et al., 2023).

2-Falta de comprensión contextual: Aunque la IA puede emular estructuras académicas, carece de comprensión semántica profunda, lo que limita su uso para redactar secciones interpretativas o de discusión crítica.

3-Aunque estas tecnologías prometen mayor eficiencia y accesibilidad en la redacción, también presentan importantes retos éticos relacionados con la autoría, la transparencia y la posible banalización del conocimiento (Salinas, 2023; Rodríguez & López, 2023).

CONCLUSIONES

La inteligencia artificial ha introducido una transformación significativa en la forma en que se concibe, redacta y

publica la ciencia, particularmente en el ámbito de la salud. Su uso puede ser altamente beneficioso cuando se emplea de manera crítica, ética y complementaria al trabajo humano. No obstante, su integración debe ir acompañada de formación específica y normativas claras para evitar el uso indebido o la dependencia excesiva.

La inteligencia artificial se está consolidando como una herramienta transformadora en la práctica científica, no solo en la generación de conocimiento, sino también en su comunicación. En el contexto de la salud, donde la precisión, la ética y la claridad son esenciales, la IA ofrece soluciones valiosas para mejorar la eficiencia y calidad del proceso de redacción. No obstante, su uso debe ir acompañado de un juicio crítico y una supervisión consciente por parte del investigador, que sigue siendo el principal responsable de la integridad y validez del contenido (Liebrenz et al., 2023)."

A futuro, es previsible que las herramientas de IA se integren de forma aún más estrecha en los flujos editoriales y científicos, automatizando tareas, pero también planteando nuevas preguntas sobre la autoría, la originalidad y la confianza en los procesos de escritura. Será esencial desarrollar marcos normativos y éticos que orienten su uso responsable y transparente (Nature, 2023).",

En conclusión, la IA representa un recurso poderoso para la redacción científica en salud, siempre que se utilice como un complemento y no como un sustituto del rigor metodológico, la reflexión crítica y la responsabilidad ética que caracterizan a la investigación científica de calidad.



BIBLIOGRÁFÍA:

Biswas, S. (2023). *ChatGPT and the Future of Scientific Writing*. *BMJ*, 380, p68. <https://doi.org/10.1136/bmj.p68>

Else, H. (2023). *Abstracts written by ChatGPT fool scientists*. *Nature*, 613, 423. <https://doi.org/10.1038/d41586-023-00056-7>

Gao, C.A., et al. (2022). *Comparing scientific abstracts generated by ChatGPT to original abstracts using an artificial intelligence output detector, plagiarism detector, and blinded human reviewers*. *medRxiv*. <https://doi.org/10.1101/2022.12.23.22283968>

Liebrenz, M., Schleifer, R., Buadze, A., Bhugra, D. (2023). *Generative AI in medical writing: Responsible authorship and practical use*. *The Lancet Digital Health*, 5(3), e136–e138. [https://doi.org/10.1016/S2589-7500\(23\)00015-2](https://doi.org/10.1016/S2589-7500(23)00015-2)

Nature Editorial. (2023). *Tools such as ChatGPT threaten transparent science; here are our ground rules for their use*. *Nature*, 613, 612. <https://doi.org/10.1038/d41586-023-00191-1>

Shamsi, H., et al. (2022). *Artificial intelligence in academic writing: The ethical implications*. *Science and Engineering Ethics*, 28(4), 31. <https://doi.org/10.1007/s11948-022-00390-2>

van Dis, E.A.M., et al. (2023). *ChatGPT: five priorities for research*. *Nature*, 614, 224–226. <https://doi.org/10.1038/d41586-023-00288-9>

García-Peña, F. J. (2023). *La inteligencia artificial en la educación superior: retos y oportunidades*. *Revista Española de Pedagogía*, 81(294), 17–36. <https://doi.org/10.22550/REP81-1-2023-01>

Villanueva, G. (2023). *ChatGPT y la inteligencia artificial en la comunicación científica*. *Revista Comunicar*, 31(76), 9–13. <https://doi.org/10.3916/C76-2023-01>

Salinas, J. (2023). *La inteligencia artificial y sus implicaciones éticas en la producción académica*. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 14(41), 3–11. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2023.41.832>

Rodríguez, M. & López, J. (2023). *Inteligencia artificial y redacción científica en salud: beneficios y desafíos*. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud (ACIMED)*, 34(2), 1–10.